



EL TOREO

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

PORTUGAL

Trimestre..... 3 pesetas.
Un año..... 10 »

EXTRANJERO

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 8 de Junio de 1914.

NUM. 2.434

PLAZA DE TOROS DE MADRID

9.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 7 de Junio de 1914.

Los toros enchiquerados para esta corrida, eran tres con divisa celeste, blanca y oro viejo, de don Juan Contreras, de Badajoz, y otros tres de don José Manuel García, de Salamanca, procedentes de Arribas, y con el distintivo verde y café.

Los matadores eran los dos Gallos y Juan Belmonte.

Presidió D. Luis Blanco Soria.

Primero.—*Marquesito*, núm. 12, de Contreras, negro, listón, bragado y apretado de cuerna, y poco á propósito para figurar en una corrida de abono.

Salió paso á paso, demostrándonos que estaba absolutamente inválido de la pata izquierda.

El público protestó, y los peones, llamándose andana, capoteaban á su gusto.

El bicho tomó una vara de Salsoso, que se desmontó.

Chano rodó á su vez, haciendo el quite Jose-lito.

Crecimiento de la bron-

ca y vuelta de fisonomía de la res al presentarse nuevamente Salsoso.

Este volvió á picar y quedó montado en el cuello de su montura.

Y cuando el presidente juzgó que era fuerza mayor el súbito arrojé de las almohadillas en el 3, sacó el pañuelo verde.

Censurable es la debilidad; pero cuando se cede en las circunstancias de ayer, es más censurable todavía. Antes, mucho antes, debió ordenar la retirada del toro.

Primero bis.—*Narigueto*, núm. 52, negro, bragado, de Salas, y ya enchiquerado ocho veces; era sacudido de carnes y delantero de armas.

Gallo dió cuatro verónicas superlativas, sobre todo la última.

Salsoso picó sin caer, y Gallo hizo el quite, rematándole con lucimiento.

El bicho, que arrancó siempre de lejos, aunque sin demostrar mucho poder, admitió una vara de Chano, que rodó. Al quite, Jose-lito.

Patatero cambió de terrenos al toro, de los del 3 á los del 9, metiéndose

en seguida Salsoso y repitiendo Chano para acabar el último con una vara más.

Gallo bien en uno de los últimos quites.

Cuco entró al cuarteo para dejar un par caído, sucediéndole Posturas que clavó otro desigual tras de salir en falso una vez.

Cuco tiró otro par, quedando desigualito.

Gallo, de grosella y negro, empezó por dar cuatro pasés altos, el primero rodilla en tierra, seis con la derecha, uno natural y uno de pecho, y entrando bien á herir frente al 3, logró una estocada delantera, cayendo el toro sin puntilla.

Segundo.—*Majito*, número 16, de García, negro, bragado y bien puesto.

Salió despacio y tomó rumbo hacia los picadores, aguantando un refilonazo de Camero, es decir, sin aguantarlo, puesto que salió de estampía

y á media coz. Gallito lanceó de capa por lo mediano.

Sin codicia y sin poder entró de nuevo el bicho á Camero, que volvió á garrochar, sin perder los estribos.

Buena vara y apretando fué la que puso en seguida Carriles, y hubo una exaltación en pró de Belmonte, sin saber por qué, puesto que el quite que hizo no tuvo nada de particular.

Camero picó apretando de nuevo y en lo alto y perdiendo el potro, y aunque el bicho había tomado cuatro varas, el presidente, que iba de



Quinito pasando de muleta al primer toro de la corrida celebrada el 31 de Mayo de 1914, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Cuadro estadístico de la 9.ª corrida de abono verificada ayer Domingo 7 de Junio de 1914.														
TRES TOROS DE D. JOSÉ MANUEL GARCÍA, DOS DE D. JUAN CONTRERAS Y UNO DE SALAS.										PRESIDENCIA DE D. LUIS BLANCO SORIA.				
NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caídas.	Caballos m. to	BANDERIL- LEROS	PARES		ESPADAS	Pases de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.
						Enteros.	Medios.							
1.º <i>Narigueta</i> Salas	Chano. Salsoso.	2 3	2 »	» »	Cuco. Posturas.	2 1	» »	<i>Gallo.</i>	14	1	»	»	»	4
2.º <i>Majito</i> J. M. García	Camero. Carriles.	3 1	» »	1 »	Blanquet. Almendro.	2 »	» 1	<i>Gallito.</i>	15	1	»	»	»	3
3.º <i>Monterillo</i> Contreras	Ceniza. Céntimo. Aventurero.	2 2 1	2 2 1	» 1 »	Calderón. Vito.	2 1	» »	<i>Belmonte.</i>	25	3	1	1	2	10
4.º <i>Lechuguino</i> J. M. García	Chano. Salsoso.	2 3	1 »	1 »	Gallo. Patatero. Cuco.	1 1 1	» » »	<i>Gallo.</i>	16	1	»	»	»	5
5.º <i>Carasuelo</i> Contreras	Pinto. Camero.	1 2	» »	1 »	Gallito.	2	1	<i>Gallito.</i>	13	1	1	»	»	5
6.º <i>Vinadero</i> J. M. García	Céntimo. Ceniza.	2 2	1 1	1 »	Pilín. Pinturas.	2 1	» 1	<i>Belmonte.</i>	25	1	1	1	»	6
TOTALES.		26	10	6		16	3		108	8	3	2	2	33

desacierto en desacierto, sacó el pañuelo rojo.

El toro era mansurrón, es verdad; pero el reglamento no autoriza la imposición de las banderillas de fuego sino en el caso de que el bicho no tome más de las tres varas.

Y éste, según fiel estadística nuestra, tomó cuatro, según ya hemos dicho.

Blanquet colocó un par algo pasado, y Almen-dro medio delantero, doblando el primero con un par bueno y de valiente, disputando el terreno al toro.

Y enmendando en parte un yerro anterior, el presidente se dió por satisfecho; pero no el público, que le increpó.

Joselito, de perla y oro, toreó frente al 2, cerca y obligando y tocando los pitones al rematar algunos pases.

El manso, convertido en toro por la habilidad de la muleta y prodigio del valor, se prestó á que el diestro hiriera sin salirse del mismo terreno, haciéndolo desde largo y con velocidad, y propinando una estocada pasada que derribó á la res.

Ovación.

Tercero.—*Monterillo*, núm. 3, de Contreras, berrendo en negro, buen mozo, de libras y corto de cuerna.

Belmonte dió cuatro lances vulgarísimos, coreados por los partidarios, y los del *marais*—entiéndalo quien pueda—y Ceniza, echó el palo antes de llegar la res, que levantó al caballo y tiró al de la calzona.

Céntimo cayó á la larga, y Ceniza se des-montó, llegando á tiempo Aventurero para ga-narse su correspondiente batacazo.

Céntimo rodó tras de poner una última vara.

Calderon puso un par algo abierto, y Vito metió los brazos sin clavar, porque pegó una de las banderillas en otro de los palos del par puesto. Repitió, colocando otro bueno, que fué aplaudido.

Calderón terminó con uno desigual.

Y empezaron los momentos emocionantes.

Belmonte sacaba indumentaria café y oro, nublándose el sol repentinamente cuando el diestro adelantaba hacia la res. Paso á paso llegó, presentó el engaño, y, erguido y sin mover el cuerpo, dió un pase natural y dos cambiados, sufriendo un desarme. Dió después uno con la derecha y otros dos cambiados, y el toro le ga-nó terreno y le derribó, perdonándole, pues tu-vo á su merced el bulto, echándose de menos muy mucho á Pastor. Derrochando valentía y poniéndose poco á poco ante los pitones, ejecu-tó el resto de la faena gritando que se retiraran á los que podían auxiliarle, y frente al 8 entró sin llegar, y dió un pinchazo alto, al que siguió media estocada archibuena, que no fué gran es-tocada por la falta del necesario empuje.

Hubo un achuchón seguido de un azoramien-to y de un revuelo de capote y de una pseudo-cogida, y de media estocada de travesía, inter-viniendo todos después.

Alargando el bracito como un doctor en má-culas, hirió nuevamente junto al 6 y resultó otra media estocada atravesadita.

Joselito bregó bien y animando al cofrade, que intentó el descabello dos veces, acertando al tercer golpecillo.

Y hubo silba insistente y aguda y propinada con los más nobles y elevados deseos.

Cuarto.—*Lechuguino*, núm. 17, negro zaino y bien puesto, y de D. Manuel García.

Salió natural, y después de dos verónicas de Rafael huyó hacia tierras más cálidas, insis-tiendo después el Gallo, que capoteó movido.

Chano picó, rodó y perdió el caballo.

Salsoso puso una vara y se tuvo tieso, reinci-diendo para que su compañero Chano repitiera con otro, finalizando el tercio Salsoso con una vara más.

Gallo cogió las banderillas y sin andarse por las ramas citó, llegó cuarteando y colocó un buen par.

Patatero cumplió con otro desigual, y Cuco acabó con uno desigual y pasado.

Rafael brindó á uno de los burladeros de junto á la puerta de Madrid, y desde los medios y con pases de tirón, se llevó al toro, burla bur-lando, hasta las inmediaciones del 1, por donde el toro intentó saltar, después de un buen pase de pecho.

No hubo sino genialidades; pases no, pero el público jaleaba aquello y el diestro hacía bien en no hacer más.

Le gusta al pueblo y pues lo paga, es justo, este toreo, para darle gusto.

Y ustedes perdonen la parodia del famoso pareado de Lope, muy aplicable en esta ocasión. A la faena completamente *ful*, siguió una es-tocada superiósima, que partió la herradura, alargando el brazo hábilmente mientras hurta ba muy cuidadoso el cuerpecito.

El toro rodó.

Quinto.—*Carasuelo*, de Contreras, núm. 56, negro, zaino, cortito de cuerna y bizco del iz-quierdo.

Apareció enterándose pero sin demasiada cu-riosity.

Cierto es que no se veía á nadie por los alre-dedores, y los picadores, á la chita callando, habían tomado el hilo de las tablas á galope di-simulado.

Gallito dió cinco verónicas, parando y una de frente por detrás, marchándosele el capote de una de las manos.

Entre Pinto y Camero pusieron tres varas, y en la tercera, hizo el Gallo al quite de rodillas, siendo vivamente aplaudido.

El toro no quiso más varas, y el presidente ordenó que se variara el tercio, saliendo Galli-to con los palitroques, para jugar con el toro á lo Guerra y también á lo Bombita, el segundo, el retirado, no el que anda por esos campos y plazas, fanatizando al revés á los públicos.

Después, poniéndose muy derecho, como un señor mayor, puso un par cambiado y otro después algo desigual tras ligera vacilación respecto á la forma de parear.

Luego salió en falso, no por adorno, sino por-que se vió precisado á hacerlo y terminó con medio par.

Muchas palmas.

El casi niño Joselito, brindó á un niño del todo que, con su familia, se hallaba situado en la contrabarrera del 1.

Empezó por ejecutar dos naturales, uno con la derecha y dos cambiados, muy derecho y muy entonado, y después de otro natural se arrodilló, empezando al parecer un vivo diálo-go con el toro, cogiéndole de un pitón y deján-dole manso de puro convencerle.

El niño, dominando con la engañifa de su trato, puso chocho al animal, y cuando éste menos se lo esperaba, se metió en los medios sin tener nadie en todo el horizonte, y sacudió un pinchazo en hueso, acabando con una es-to-cada entera, saliéndole el toro rodado de la mano, no sin prenderle por la manga derecha de la chaquetilla y zarandearle.

Ovación y oreja.

Sexto.—*Vinadero*, núm. 17, de García, ne-gro, bragade y corto de cuerna.

El público obligó á salir á los medios á Jose-lito, rompiéndose las manos al ovacionarle.

Nueva y dislocante ovación á Belmonte, co-mo premio á seis verónicas que dió, aunque justo es decir que se enmendó en tres ocasiones.

Céntimo puso una vara y cayó, y Belmonte, que intervino en el quite, lejos de llevarse al toro, como debía, y por la obstinación de bus-car efecto en su manera de parar, echó nue-vamente el toro al caballo.

En cambio estuvo muy bien, muy oportuno y muy lucido en un quite de compromiso á Cénti-mo, que se cayó cuando iba á ponerse en suerte.

Dos garrochazos á más de los apuntados, uno de este picador y otro de Ceniza, pusieron fin al tercio de varas.

Pilín colocó un buen par.

Palmas.

Pinturas salió, en falso, y colocó un par pa-sado.

Y entre el sueño del presidente, ambos pusie-ron par y medio, y medio par más.

Belmonte, extremando como siempre el va-lor, pero sin poner de relieve el arte, excepción hecha de un pase natural, y abriendo el compás á veces y dando también sus correspondientes pases de pitón á pitón, para arrodillarse des-pués y ejecutar el molinete consabido y tocar el cuerno, requisito sin el cual no existe hoy torero que pretenda ser de algún viso, entró al fin delante del 2 y propinó media estocada perpendicular y un pinchazo en hueso en el mismo terreno, saltando el arma á gran altura y cayendo al callejón.

Y con un descabello se terminó la fiesta á las seis y treinta y cuatro minutos.

APRECIACION

La corrida de ayer empezó enviándose al cor-ral un toro de los de Contreras, y el público tuvo razón para protestar, porque en cuanto salió el bicho pudo verse que estaba resentido de una pata, no reuniendo, por lo tanto, condi-ciones de lidia. Tan era así, que el presidente ordenó su retirada, y de no haber tenido razón para ello, la autoridad se hubiera mantenido firme en su derecho.

Ahora bien, puesto que comprendió que el toro no era de recibo ¿por qué esperar á que el público se encolerizara?

En general, los toros que vimos ayer eran de los del montón, sin hacer absolutamente nada que obligue á recordar sus nombres. Lo mismo los de Contreras que los de García, que el de Salas, no pasaron de ser unos pobrecitos con alguna voluntad para los picadores, revelando poder únicamente el lidiado en tercer lugar.

El primero que correspondió á Rafael, aten-dió á la muleta, contentándose el espada, como se dice en el argot de bastidores, con rezar su papel, pasando con la derecha, empleando telonazos altos, largando un pase de pecho y otro natural, para disimular un poco, sin olvidar el detalle de las ovaciones; el hincarse de rodillas, al barrer con los vuelos de la muleta el polvo de la plaza, que por cierto ayer se escapaba del redondel en densas nubes.

En su segundo, cuarto de la tarde, aunque empezó con la gitanada de llevarle desde los medios hasta las inmediaciones del 1, de la mis-ma manera que si se le hubiera llevado á punta de capote, pues la cosa no debió tener más éxi-to, como el hombre dió su media vuelta en acti-tud de despreciar al bicho y demás, resultó de efecto y hubo aplausos. Sin embargo, lo que hubo en realidad es que el toro le toreó á él, y que la faena resultó movida, siendo inmejora-ble, magnífica, la estocada única que dió.

Toreando paró; en quites se adornó muchísimo, y con las banderillas, sobrio y bien, logró dejar un par de los suyos.

Gallito alcanzó una ovación toreando al segundo bicho, que por manso había sido condeñado a fuego.

El joven, toreándole con habilidad y dominándole poco a poco, le embebió en el engaño, le hizo suyo completamente, familiarizándose el pobre animal con el habilidoso matador hasta el punto de parecer su falderillo. Una estocada pasada puso término al encanto del toro, que sucumbió, estallando entonces una gran ovación.

Pero si bien había estado en el segundo, en el quinto se mostró soberano y digno del título de maestro y artista que se le da.

La faena fué de las más lucidas que lleva a cabo el hijo menor del inolvidable Fernando Gómez; tocando los cuernos, mandando, hablando con el bicho, que humillaba y parecía escucharle; practicando un toreo sugestivo y acabando con una superiorísima estocada.

El toro salió rodado, y el público, agitando los pañuelos con notable unanimidad, pidió la oreja, que fué concedida.

Total, una gran tarde para Joselito que, además, toreó muy bien por verónicas, y se mostró activo en los quites y buen compañero para Belmonte, rompiendo así la creencia, que hay entre el público de una antipatía entre ambos, que ni existe ni puede existir. Con los palos, dejándose perseguir, nos recordó al Guerra en aquellas tardes memorables del gran torero cordobés.

De Belmonte, no se vió más que el valor, notándose también, y eso habla mucho en favor del buen juicio del de Triana, que ese valor no es tan anárquico como antes, ni tan ciego, sino más ordenado y hasta previsor.

Le vimos dar buenas verónicas, pero no con la ciega temeridad de los primeros días, sino enmendándose en ellas dos ó tres veces; escatimando más el físico en los adornos de remate, y hasta al entrar á herir. El mejor resumen de su trabajo puede hacerse diciendo: Gustó, pero sin deslumbrar. Hubo en el público más deseos de aplaudir, que motivo para que estallaran esos aplausos.

Esta es la verdad. Hay que advertir que los dos toros que le tocaron fueron de los más suaves que puede pasar bajo una muleta.

Con la garrocha se distinguieron Camero y Carriles.

Con las banderillas Blanquet y Pilín, cada uno en un par.

La presidencia desacertada.

El servicio de caballos aceptable.

La tarde calurosa.

La entrada un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de toros verificada el día 7 de Junio de 1914, en la plaza de Vista-Alegre.

Seis toros de Biencinto, hoy propiedad de D. Ildefonso Gómez, y matadores Corchaíto, Manolete y Celita.

La entrada floja.

Primero.—Negro, bragado y bien puesto de cuerna.

Corchaíto veroniqua con movimiento en los pinreles; el toro toma tres varas de Formalito y Avia, haciendo un gran quite Corchaíto y otro Manolete.

El toro, voluntario.

Cerrajillas y Chavea dejan dos pares y medio, resultando bueno el primero.

El toro salta por los tercios del 8.

Corchaíto, de azul y oro, hace una faena desconfiada de pitón á pitón; el toro salta otra vez por el 8. Unos cuantos pares más y una estocada tendenciosa, entrando con habilidad, que es suficiente.

Pitos.

Segundo.—Negro bragado y escurrido de carnes. El novillo, digámoslo así, recibe dos refilonazos, saltando al callejón por el 2.

En medio de un lío y la protesta del público, porque el bicho fuera retirado al corral, quedó un caballo para el arrastre.

Perdigón y Malagueño dejaron dos pares de las calientes.

Manolete, de morado y oro, salió á entenderse con el pavo; la faena fué de valiente, para sujetar al morlaco que estaba huido; cuatro muletazos buenos, para una estocada contraria y un intento de descabello, que bastó.

Palmas.

Tercero.—Colorado, con bragas y astifino de pitones.

Celita dió cuatro capotazos para fijar.

Entre Primo, Monerri y el Gordo le tentaron cuatro veces la piel.

Rivera y su compañero dejaron cuatro pares, resultando buenos los del primero. Rivera, al dar un capotazo, salió cogido aparatosamente; la cogida fué emocionante, resultando con varios varetazos.

Celita, de ceniza y oro, pasó á entenderse las con el hueso; dió dos pases y salió suspendido sin perder el equilibrio; cuatro pases más y una estocada contraria que le vale palmas.

Ingresa en la enfermería, al parecer herido en una mano.

Cuarto.—Retinto, con bragas y cubeto de cuerna.

De salida recibió tres puyazos, para igual número de caídas, tres varas más y se cambia el tercio. Quedaron dos penceos para las mulas.

Jusepe y Cerrajillas dejaron un par y dos medios, á la media vuelta.

Corchaíto hace una faena desconfiada en extremo. El toro toma querencia en un caballo muerto. Un pinchazo y una estocada buena, entrando con el brazo suelto, y el toro dobla.

Quinto.—Cárdeno y alto de pitones.

Manolete da cuatro lances buenos, en dos tiempos.

Palmas.

El toro recibe cinco picotazos, derribando y saliendo maltrechos Quilín y Mazzantini.

Con los palos cumplen Camará y Malagueño.

Manolete pasa á entenderse las con el segundo manso: uno bueno en redondo con la izquierda; sigue con la misma mano al natural, para bajar la cabeza al toro.

Solera, solera pural, como diría un crítico.

Un pinchazo en lo duro precedido de media estocada, y un descabello.

Palmas.

Sexto.—Cárdeno claro y fino de puñales.

Celita dió cuatro verónicas con baile. El toro recibe una buena vara del Gordo, y fué condeñado á fuego.

Moyanito y su cofrade pasaron las morás para poner tres pares de las calientes, viéndose en peligro el segundo.

Celita sale á dar fin de la corrida, pasando la mar de fatigas, porque el toro estaba manso perdido.

Un pinchazo sin soltar, otro y una estocada hasta la mano que le vale al diestro una ovación.

PARTES FACULTATIVOS

«Ha ingresado en esta enfermería Alfonso Cela (Celita), con una herida contusa en la cara dorsal del pulgar derecho, de pronóstico leve.

—Ha ingresado, Mariano Rivera, con contusiones en diferentes partes del cuerpo, de pronóstico leve.

—Ha ingresado el picador Joaquín Rubio (Formalito), con una contusión con traumatismo en la región parietal izquierda, que le impide continuar la lidia.

—Ha ingresado en esta enfermería el monosabio Mariano Hernández, con erosiones en el lomo de la nariz y región frontal, producidas al caerse de la barrera.—Dr. Lama.»

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer domingo 7 de Junio de 1914.

Con buena entrada se celebró ayer una corrida de novillos, actuando como matadores Antonio Villa, Pascual Bueno y Tomás Sánchez (Perlita), nuevo en esta plaza.

Los toros pertenecían á la ganadería de don Vicente Bertólez, de Chozas de la Sierra.

A las cinco salieron las cuadrillas, y apareció el

Primero.—Colorado, grande y bizco del derecho.

Al pisar la arena se encontró con un improvisado que lanceó hasta de frente por detrás, saliendo cogido y con el pantalón roto por la entrepierna.

El bicho, tardeando, tomó tres varas y un refilonazo por dos caídas y un caballo muerto, ingresando en la enfermería, en brazos de los monos el picador Moyano, que se fracturó una pierna al caerse contra las tablas.

Pescaderito y Joselete se encontraron con un toro difícil y pasaron sus apuros para colocar tres pares, siendo bueno el primero de Pescaderito.

Villa, de encarnado y oro, dió pocos pases, cuatro ó cinco por bajo, y en seguida entró, despachando con una estocada caída.

Segundo.—Cárdeno, meano.

Pascual Bueno, después de un rato de cife, dió al fin cuatro verónicas y un molinete, marchándose el toro en casi todos los lances.

El bicho cumplió en varas, dando un porrazo, y Bueno hizo un buen quite.

Doroteo Marín entró guapamente, y el toro le esperó, volteándole al meter un buen par.

La cosa no tuvo consecuencias.

Malagueño, que bregaba muy bien desde que empezó la corrida, se libró de otra voltereta al poner el suyo, por vista y pies. Terminó Marín con uno abierto.

Bueno, con terno azul y oro, sufrió un desarme al empezar la faena, dando á continuación un buen pase por alto.

El toro estaba difícilillo, y Pascual empleó para matarle dos pinchazos, uno de ellos sin soltar el arma, y el otro bien señalando, y media estocada delantera, tirándose desde lejos.

Tercero.—Negro zaino y bien criado.

Perlita, el debutante, le saludó con cuatro lances movidos pegado á las tablas, yéndosele el toro, y añadiendo después otros tantos, resultándole mejor, pues paró más y estiró bien los brazos.

El toro se mostró voluntarioso en la suerte de varas, tomando cinco y dando otros tantos batacazos de órdago.

Perlita, al son de la música, cambió dos pares: uno bueno, saliendo con el pantalón roto por atrás, y al poner el último, al cuarteo, salió cogido, pasando el toro por encima.

Perlita se levantó y se llevó la mano á la pierna izquierda, por arriba de la rodilla, de donde le salía sangre.

Se fué por los trastos, mientras el público gritaba que se retirase, pues estaba herido, pero él se negó á pesar de que Villa estaba ya provisto de muleta y estoque.

El espada, no se lució con la muleta; en cambio demostró valor al matar, tirándose con coraje, y despachó de una estocada tendida y otra hasta el puño.

Muchas palmas y petición de oreja.

Perlita pasó á la enfermería y el toro fué aplaudido al ser arrastrado.

El cuarto, negro y con buena cuerna, tomó un puyazo, y como luego se declaró buey de solemnidad, fué fogueado, y Villa se le quitó de enmedio de una estocada baja, después de una faena compuesta de pases de tirón y varias coladas.

Quinto.—Negro y con una cuerna para asustar al más valiente. ¡Señores, qué pitones!

Bueno toreó con movimiento y dió un molinete; pero cuando daba la vuelta el toro estaba á diez metros de él.

Tampoco este toro quiso roce con los varilargeros, y por lo tanto el presidente sacó el pañuelo colorado.

Malagueño y Marín banderillearon, haciéndose pesadísimo el tercio porque el toro estaba incierto y humillaba, saltando tres veces al callejón con gran limpieza y permaneciendo en la puerta de las cuadrillas un buen rato.

Los tres pares se los pusieron á la media vuelta.

Bueno no se tiró más que á despachar, porque el toro estaba difícilísimo.

Entrando á paso de banderillas dió una estocada caída que hizo doblar, aplaudiendo el público, pues el torito era una alhaja.

Sexto.—Cárdeno, meano, grandote y con buenos pitones también.

Villa dió una buena verónica, entre las varias que ejecutó.

De tres varas, tres caídas y un caballo muerto, se compuso la suerte de varas.

Una vez banderilleado por Nacional y su compadre, pasó el bicho á la jurisprudencia de Villa, el cual brindó á los del paseo.

El toro tomó la querencia del caballo muerto y allí pasó Villa las «morás» para sacarlo.

Le mató de tres pinchazos, uno bien señalando y media estocada atravesada.

Picando, nadie, y bregando y en banderillas, Malagueño y Nacional.

La corrida, pesada.

JUSEPE.

Desde Barcelona

PLAZA VIEJA

Corrida de novillos verificada el día 2 de Mayo de 1914.

Toros.—Seis de D. Antonio Guerra.

Matadores.—Larita y Saleri II.

Entrada.—Regular.

El ganado.—Fueron los seis de poca representación, y en cuanto á bravura, casi todos adolecieron de ella, tapándose nada más que en el primer tercio, y pasando al segundo y último, casi la mayoría, quedados y huidos.

Larita.—Pasó á su primero, que estaba quedado por completo, con pases muy cerca y parando, para un pinchazo entrando bien, y media estocada en las tablas, que fué lo suficiente, oyendo el malagueño muchas pal-

mas. En iguales condiciones halló á su segundo, y previa una faena muy reposada y cerca, arrancó por primera vez y dió un pinchazo saliendo desarmado; dos más, sin soltar en el último el acero, y una estocada tendida.

Movidísimo fué el trasteo que ejecutó con el quinto, saliendo en algunos pases achuchado.

Cuatro veces entró á matar, cogiendo igual número de pinchazos, para una estocada en las tablas, tendida.

Saca el estoque, intenta el descabello varias veces sin conseguirlo, echándose el bicho. Lanceando y en quites, aceptable, y hecho todo con menos pantomima que de costumbre. Banderilleando fué aplaudido.

Saleri II.—Sobre la mano izquierda muleteó á su primero con pases naturales, ayudados y por bajo, que merecieron los plácemes del público. Entra dos veces y pincha en ellas por humillar la res en la acometida, y acaba recetando un buen volapié entrando muy bien.

Huído halló á su segundo, y por no aguantar Saleri con la muleta al bicho, le resulta una faena pesada y larga. Dió un pinchazo á toro andando, un volapié algo caidito, sin hacer por el bicho, y media estocada entrando con el brazo suelto.

Al último lo pasó cerca y solo, haciendo una bonita y buena faena, y terminó con el bicho de un magnífico volapié que hizo innecesaria la intervención del puntillero. Lanceando, muy bien. En quites, ídem. Banderilleando, cumplió.

El sobresaliente Carreterito, bien en lo suyo, y superior en un par de banderillas al cambio, que puso al cuarto toro. De los picadores, nadie. De los banderilleros, Pepillo y Metrala.

L. URAGA.

Desde Sevilla

Corrida de novillos celebrada el día 17 de Mayo de 1914.

Para hoy se dispuso la reaparición de Torcuato, á quien han acompañado Hipólito y Saleri II. El ganado pertenecía á D. Francisco Corres, quien ha servido una novillada muy bonita é igual, si bien chica, pero no hay que olvidar que como novillos se anunciaban en el cartel. El resultado ha sido: un novillo superior, el primero; dos mansos, cuarto y quinto, más éste, que debía haber sido tostado; y buenos los restantes. Todos se portaron noblemente, prestándose á la labor de los diestros.

Torcuato nos desanimó algo, pues esperábamos haberle visto adelanto, pero se ve que ha aprendido poco durante su estancia por otras tierras.

No supo aprovechar al primero, al que mató de un pinchazo y una estocada contraria. Al cuarto lo despachó de media delanterilla, tras breve y soso muleteo. Siempre atacó derecho, y es lo único que podemos apuntarle.

Hipólito se portó aceptablemente, pero tuvo material para haber hecho bastante más. Sobresalió al veroniquear. Con la muleta, cerca, pero nervioso y parando poco, por lo que no sacó lucimiento. Al herir, bien en el segundo, y con más deseos que fortuna en el quinto.

Saleri II alcanzó un éxito, aplaudiéndose mucho y siendo al final sacado en hombros. Estuvo no más que aceptable con el capote, pero con la muleta y el estoque se portó muy bien, dando algunos pases magníficos que arrancaron olés, y con decisión y brevedad á la hora de meter el brazo. Colocó al último toro cuatro superiores pares de banderillas. En total: una buena tarde, en la que se ha captado muchas simpatías.

¡Adelante!

CANTA CLARO.

En Valdepeñas

Corrida de novillos celebrada el día 24 de Mayo de 1914.

Con una buena entrada se ha celebrado una novillada, con cuatro bichos de la ganadería de D. Romualdo Giménez, que han sido pasaportados por Antonio Moreno (Lagartijillo chico, é Ismael Rodríguez).

Los bichos fueron de poco respeto y mansos, excepto el tercero, que se dejó torear y dió lugar á que los maestros se lucieran con la paños.

Lagartijillo chico, después de una buena faena de muleta, en la que sobresalen dos magníficos pases naturales y uno de pecho superior, mató á su primero de un pinchazo y media estocada en todo lo alto, siendo ovacionado.

A su segundo lo toreó superiormente de capa, ejecutando después una soberbia faena de muleta, compuesta de pases de rodillas, otros sentado en una silla, y algunos naturales y de pecho superiorísimos, y terminó con la vida del morlaco de una estocada en todo lo alto.

Ovación, oreja y vuelta al ruedo.

Ismael Rodríguez, aunque no tanto como su compañero, también se hizo aplaudir en su primero, con el que hizo una buena faena de muleta, y lo despachó de media estocada en las agujas.

En su segundo, y último de la tarde, estuvo valiente

con la muleta, pero no tuvo suerte al herir, empleando tres pinchazos y dos medias estocadas, siempre entrando bien.

De los subalternos, Zúñiga, que bregó mucho y bien. T. CALVO.

Desde Cádiz

San Fernando 31.

Se han lidiado ante escasa concurrencia, cuatro novillos cuneros que resultaron bravucones.

Tallerito.—Regular con el capote y la muleta, y bien en banderillas. Dió al primero dos estocadas contrarias entrando valiente, recibiendo un varetazo en el cuello, de pronóstico reservado, no pudiendo continuar la lidia.

Monte estuvo valientísimo durante toda la tarde, aunque muy ignorante, siendo aplaudido.

El aficionado apodado Mariscal, hizo la suerte del bombo, ganándose una ovación.

Bregando, Arjona.

El toro de prueba, que fué también manso, lo mató bien el aficionado Francisco Castillo.

LEONISIO.

Desde Burdeos

Corrida de toros verificada el día 3 de Mayo de 1914.

Ninguna función, por buena que sea, dará tanto que hablar como la celebrada en esta fecha, y que resultó por cierto muy mala, dándose el caso, por primera vez aquí, de mandar los tres avisos á un diestro y de volver un bicho al corral. Claro que con presidentes enérgicos, como el último, varias veces hubiera pasado lo mismo; pero ahora esperamos que para lo sucesivo, los futuros «usías», inspirándose en el precedente ya establecido, «y que tuvo la más entera aprobación del soberrano», no vacilarán en aplicar estrictamente el Reglamento á los diestros medrosos y á los sinvergüenzas, que los hay, y muchos, que vienen á Francia sólo con una idea: cobrar. Conque ya lo sabéis, señores embusteros; vuestros telegramas á la prensa española se anularán con nuestras reseñas, y cuando se saque á la vergüenza pública que tuvisteis bichos retirados, no podréis más que alegar que no sabemos el A B C del asunto, como ahora dijisteis, cuando os ponéis superiores, y nosotros os juzgamos fatales.

Cos bichos de Juanito Carreros, de bonita presencia, con sus veinticinco arrobas más ó menos, sus cuernas regulares, y sus tipos serios de cara, hicieron peleas desiguales en el primer tercio.

El primero tomó bien las varas sin hacer cosas feas. El segundo empieza mal y acaba aceptable. Los tercero y cuarto fueron mansos. El quinto toma bien tres varas, pero en otras hizo extraños. El sexto cumple, pero fué el más fácil, el de más nobleza, pues los otros cinco acabaron muy broncos, duros de patas. Todos tuvieron poder; dieron catorce caídas en treinta y un encuentros, matando nueve caballos en el redondel, á pesar de los petos.

He dicho que fueron broncos y que conservaron patas; pero «ninguno», así, «ninguno», ofrecía verdaderas dificultades, y «ninguno» tampoco tuvo malas intenciones.

Manolete (de celeste y oro) hizo un quite y paren ustedes de contar por lo bueno. De lo malo, la mar.

Desconfiado y toreado en el primero, nos da la lata y mecha después al de Carreros, dando con pánico un bajonazo, una estocada corta, caída; otra, un pinchazo. (Primer aviso). Una dolorosa, otra sangría, tres intentos de descabello, doblando el bicho cuando llegaba el segundo recado, al cabo de quince minutos.

Broncas de las gordas.

Con el tercero vino la debacle. Trasteo gemelo del precedente; otras tantas porquerías con la tizona; los tres avisos; á pesar de un intento de descabello de Vázquez, y de los esfuerzos de la tropa, el cornúpeto vuelve solito al corral. ¡Qué vergüenza! Manolete hizo dos veces como que lloraba; fué comedia pura. Después hizo señal de estar herido, marchando á la enfermería, certificando después el facultativo al presidente, que el diestro no tenía absolutamente nada; ni el menor rasguño, ni el más leve varetazo.

Pero hubo más. Y fué que Manolete no vuelve á reaparecer, dejando á Vázquez cargar con el quinto, sin motivo. De estar enfermo no debía salir á torear; pero si estaba bueno para cobrar, no nos merece ninguna especie de indulgencia su conducta con el público burdelés.

Vázquez (de verde nilo y oro) no me ha gustado nada. Las palmas que obtuvo fueron porque el público de los tendidos, disgustadísimo con Manolete, se propuso aplaudir cualquier cosa. Con la capa, baila ridículamente, sacudiendo polvo nada más. En quites, nada; todos los hizo por adentro, y no todos á propósito. Clavó al sexto toro un par en su sitio, pero fué de sobaquillo. Al segundo bicho lo tuvo cuadrado (todos lo hicieron solos, por sí mismos) en seguida. Con cuarteo pincha en lo alto; casi á paso de banderillas envaina una estocada delantera; vino otra sangría; una corta, descordando, apresurándose Manteca á dar la puntilla al bicho caído. Cuatro minutos.

Con el cuarto quedó mejor, pues tras pocos pases en los que empapa, se metió decidido pero arqueando el brazo, para media estocada caidita. Tres minutos.

Mal quedó en el quinto; bailando el garrotín, sufriendo coladas, perdiendo terreno en toda la faena, llamando á la tropa en su ayuda; después pincha dos veces echándose fuera, entra igual para media en lo alto, acabando con una casi chalequera. Descabella. Diez minutos.

Con el que cierra plaza pensábamos verle sacar verdad, pues el bicho era muy apropiado para lucirse y confiarse. Pero no fué así. Con la franela estuvo breve, pero nada más, y al herir entra derecho, pero sin llegar y tapando la vista, para media ración de acero en buen sitio.

De los de aupa, nadie. Con las banderillas, Conejito chico, Pepillo y Bazán, que clavaron algunos pares pronto. Bregando, los mismos. Muy cerca del hule anduvieron Bazán y Manteca. La presidencia, superior, como las quisiéramos todas; enérgica y sabiendo de qué se trata. El tiempo, bueno. La entrada, superior.

DON SEVERO.

DESDE CARTAGENA

En Cartagena y según telegrama de nuestro corresponsal, lidiáronse ayer toros de D. Victoriano Cortés, de Guadalix de la Sierra, que estuvieron muy bien presentados de pelo y cuerna. Ahora que como se trataba de una corrida económica, el ganadero no pudo enviar toros de bandera, naturalmente. Hubo dos que sobresalieron en varas.

Mazzantinito, bien y regular.

Chiquito de Begoña, bien y superior. Se le concedió la oreja.

Freg, ovacionado en los dos. Oreja tercero. —X

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Segovia 7 (19,30).

Toros, bravos. Manuel de los Ríos, bien, valentísimo, cogido sin consecuencias.

Martín Lalanda, superior, superiorísimo; sacado en hombros.—Nintegui.

NOTICIAS

Hoy se verificará en nuestra plaza la corrida de despedida de *Minuto*, último resto, con *Quinito* y *Faico*, de una generación de toreros ya fenecida.

Se lidiarán siete toros de la ganadería del señor García Lalama, que serán estoqueados por *Minuto*, Vicente Pastor, los dos *Gallos*, *Mazzantinito*, Paco Madrid y Belmonte, banderilleando *Quinito*, *Faico*, *Regaterín*, *Bienvenida* y *Manolete*.

La corrida, que ha despertado gran expectación entre los aficionados, empezará á las cuatro de la tarde.

El reputadísimo y valiente matador de toros Agustín García Malla, ha conferido poderes para representarle, al activo cuanto inteligente aficionado D. Victoriano Argomaniz, á cuyo domicilio, Hortaleza, 47, deberán dirigirse en lo sucesivo las empresas que deseen contratar al citado diestro.

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, á quien pueden dirigirse las empresas á su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO
Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

IMPRESA DE MARIANO NUÑEZ SAMPEDRO

Martin de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63